

PRACTIQUE LA ELEGANCIA

EL AÑO DEL HAMBRE

DICEN que 1974 va a ser el año del hambre, que no va a haber qué comer, que faltan productos alimenticios. Yo, como he conocido en mi vida tres guerras, sin contar la de la leche y la de la anchoa, ya sé lo que es un año del hambre y me parece que no se pasa tan mal.

En España tenemos periódicamente, en ciclos históricos, el año del hambre, o el año del cólera, o el año de la riada, o el año de la peste, y así. Es el eterno retorno de los historiadores, pero para uso de los pobres, que no han leído Historia. En España, la vida es tan igual y monótona que la gente está esperando a ver si llega el año del hambre o el año de la peste para distraerse un poco y tener de qué hablar. Los ricos, en España, cuentan los años de otra forma: el año de la boda de la niña, el año que compramos la finca, el año del viaje a las Bahamas, el año que le hicieron gran lazo a papá, y así. Los pobres, como nunca les hacen gran lazo de nada, cuentan los años por pestes, hambres, posguerras o cóleras.

O sea, que ni el calendario ni el sistema métrico decimal son iguales para todos. Pero a lo que te iba. El año del hambre, que yo he conocido, uno allá por mil novecientos cuarenta y tantos, es siempre un año alegre, en España, a base de comer cáscaras de naranja. Ahora como el Mercado Común no quiere nuestros cítricos, podremos comernos la naranja entera. Conviene que venga de vez en cuando un año del hambre, como viene un año bisiestro, porque el año del hambre, con eso de que no comes, todo está permitido, la gente no la clava, las gachises se te entregan por un kilo de café y los políticos no hacen tantos discursos, pues el rugido de los estómagos hambrientos de la masa no deja oír nada.

Llevamos muchos años en España sin un año del hambre, y como no paramos de comer cosas adulteradas, nos estamos haciendo polvo, así que necesitamos una dieta de un año para que se nos limpie el estómago. En cuanto a los que siguen pasando cierta hambre, el año del hambre no lo van a notar, va a ser para ellos como todos los años, y eso que se pierden, porque en los años de hambre se pasa muy bien, ya digo, y la gente no piensa en asociaciones ni en experiencias prematrimoniales ni en aperturas ni en participaciones, porque sólo piensan en una fabada monstruo. ■ U.



ALGUNOS PREJUICIOS ALIMENTARIOS DE LOS ESPAÑOLES QUE DEBEN SER DESECHADOS INMEDIATAMENTE

1. Que con el salario mínimo no se puede comer tan bien como en un restaurante de doce estrellas (1).
2. Que los países del norte de Europa están más alcoholizados que nosotros.
3. Que lo más rico en vitaminas de los mariscos es la cáscara.
4. Que la gente humilde se alimenta perfectamente bostezando frente al sol cuatro o cinco veces al día.
5. Que es bueno para los niños lo que dicen los anuncios de la televisión.
6. Que todos los vinos de Rioja son vinos de Rioja.
7. Que el sitio de las mujeres está en la cocina.
8. Que los alimentos congelados no son tan buenos como los que no.
9. Que somos austeros por un misterioso designio del Más Allá y, ¡que coman e inventen ellos!

CH2

(1) Queremos decir, naturalmente, con el salario mínimo de un mes.



EL RATA